

El Parque Cultural del Río Martín

Redacción
Fotografía de Roberto Morote



Sima de San Pedro

Proyectos europeos

Dentro del programa Horizonte 2020, que pretende impulsar la economía circular en relación al turismo cultural, el proyecto europeo Be.Cultour tendrá al Parque Cultural del Río Martín como principal escenario. Este reconocimiento se une a la selección como ejemplo de buenas prácticas por los responsables de política de Interreg Europe, en el programa Ramsad de Interreg.

El proyecto Be.Cultour desarrollará estrategias específicas para promover el desarrollo más adecuado del turismo cultural, relacionando directamente la naturaleza y el patrimonio con las comunidades y sus ecosistemas sociales y económicos. Se quieren elaborar planes de acción en seis zonas europeas con las etiquetas de “desfavorecidas, remotas, periféricas y desindustrializadas” donde se identifiquen paisajes comprometidos con los objetivos del proyecto, en este caso el Parque Cultural del Río Martín. La propuesta de la Oficina de Programas Europeos de la DPT fue elegida entre otras 78; se desarrollará durante tres años junto con otras 15 entidades de diez países: “El buitre” en la región de Basilicata-Matera de Italia, el paisaje cultural de Larnaca en Chipre, los sitios del patrimonio industrial de Forsvik y Rydal en la región de Västra Götaland de Suecia, Bac, Irig y Sremski Karlovci en la región de Vojvodina de Serbia y la Ruta Cultural de Esteban el Grande y Santo en la frontera entre el noreste de Rumanía y Moldavia.

Con Be.Cultour se van a analizar cuestiones tan variadas como el nivel de desarrollo de sus ecosistemas económicos, la promoción de la igualdad de género y la inclusión social, el sentimiento de identidad europea de los residentes y visitantes, así como el conocimiento y reconocimiento del patrimonio cultural local. También se estudiará la creatividad e innovación de este espacio y su oferta de servicios o de infraestructuras. Se

pretende fomentar un modelo económico sostenido e inclusivo y garantizar formas de consumo y producción sostenible. El Parque Cultural también fue elegido como proyecto de Buenas Prácticas, teniendo en cuenta que está amparado por una ley de parques culturales, responde a una gestión con una alta participación de la sociedad civil rural (asociaciones vecinales, culturales y, sobre todo, los ayuntamientos) y cuenta con dos figuras del Patrimonio Mundial de la Unesco: el Arte Rupestre y el Mudéjar de Aragón. El patrimonio geológico, paleontológico, la riqueza de flora y fauna, así como el patrimonio cultural e industrial artesanal y la gestión de turismo rural que conlleva, que posibilita un desarrollo sostenible de áreas escasamente pobladas con escasos recursos, fueron los elementos más valorados.

El Parque Cultural pasa a formar parte de una plataforma a nivel europeo a la que tienen acceso todas aquellas personas que están realizando proyectos en la Unión Europea y por su calidad y replicabilidad puede ser visitado.

Una publicación para celebrar el 25 aniversario

En diciembre de 2020 vio la luz la nueva *Guía del Parque Cultural del Río Martín*, coeditada por el propio Parque y PRAMES. Una guía completa, con buen soporte gráfico, que abarca el medio geográfico y físico y una visión global del Parque. Los centros de interpretación y las rutas monumentales de Montalbán, Peñarroyas, Obón, Alcaine, Alacón, Oliete, Ariño y Albalate del Arzobispo dan paso a las rutas senderistas articuladas en la GR 262: Montalbán, Peñarroyas, Obón, Alcaine, Oliete, Ariño y Albalate del Arzobispo. La guía aporta rutas festivas tradicionales e incluye la llamada zona periférica, que acoge Las Parras de Martín, Martín del Río y Montalbán. Un buen mapa del parque completa esta estupenda publicación.

Dignificar el pasado

Redacción

Fotografías de los archivos
de la familia Blasco y de ARMH



Sebastián Blasco (imagen coloreada por Tina Paterson).

La Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH) comunicó a May Borraz Blasco el día 7 de enero de 2021 que los restos exhumados en Andorra en octubre de 2020 correspondían a su abuelo Sebastián Blasco Aznar tras el análisis de ADN realizado en Ponferrada. Se culminó así el trabajo de búsqueda y rehabilitación de su persona, realizado por su nieta May Borraz Blasco con la ARMH, de la que es socia.

“Lo mataron el 17 de abril de 1939 por haberse significado a favor de la República. Lo mataron en el mas El Pozuelo, a unos tres kilómetros de aquí y lo trajeron en un carro. Mi abuela, con mucha angustia, casi no hablaba de ello, solo de vez en cuando decía: ‘Se había acabado la guerra y lo mataron’ y añadía un hijos de puta o un cobardes... era como una letanía, como un mantra”.

La última intervención realizada en 2020 por la Asociación finalizó durante la última semana de octubre en Andorra (Teruel). Se buscaba en esta ocasión la sepultura individual que contendría los restos de Sebastián Blasco Aznar, nacido en la localidad turolense de Andorra, el 20 de mayo de 1895. Allí trabajó como labrador, sastre y sereno. En la Causa General, que instruyó el franquismo y

que llevó a la condena a miles de republicanos, sólo se asegura que era cercano a las organizaciones de izquierda locales. En la versión oficial de su muerte, redactada por las autoridades franquistas, se asegura que se trató de un suicidio, cuando iba a ser detenido por la Guardia Civil. Pero su viuda y sus hijas siempre han sabido que fue brutalmente asesinado por un grupo de falangistas locales a los que se sumaron dos guardias civiles. Las labores de exhumación se llevaron a cabo en la zona conocida como el “Corralico”, junto a la tapia exterior del cementerio de Andorra, donde señalan los testimonios que, tras ser asesinado, su cadáver fue arrastrado hasta las inmediaciones del cementerio, siendo enterrado fuera del recinto.

(Documento de la ARMH)

“Yo creo que la primera generación (mi abuela) lo vivió con mucho miedo, la siguiente (mi madre) con vergüenza y la mía con rabia”. Tras realizar las tareas de exhumación, en las que estuvo presente Marco González, vicepresidente de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica, May Borraz y su hermana visitaron el lugar donde fue asesinado su abuelo y depositaron una bandera republicana.

El CELAN se hizo eco de la noticia en su página web, en la que se recogió el informe de confirmación tras los análisis de las muestras de ADN y se recopiló información sobre la ARMH como homenaje a la labor que realizan de forma altruista y que permite ayudar a muchas familias a recuperar los restos de sus seres queridos y, en sus palabras, “dignificar nuestro pasado, pedir justicia a los que la merecieron y no la tuvieron, y profundizar nuestra democracia [...]”. La apertura de una fosa tiene, a su vez, una labor pedagógica intrínseca. [...] Para los familiares conlleva la recuperación de sus seres queridos y para los pueblos, el desenlace de una historia que han escuchado durante toda su vida”.



May Borraz durante la exhumación de su abuelo Sebastián Blasco Aznar.